

Directorio

ARTURO REYES SANDOVAL

Director General

MAURICIO IGOR JASSO ZARANDA

Secretario General

ISMAEL JAIDAR MONTER

Secretario Académico

ANA LILIA CORIA PÁEZ

Secretaria de Investigación y Posgrado

YESSICA GASCA CASTILLO

Secretaria de Innovación e Integración Social

MARCO ANTONIO SOSA PALACIOS

Secretario de Servicios Educativos

JAVIER TAPIA SANTOYO

Secretario de Administración

MARX YAZALDE ORTIZ CORREA

Abogado General

ORLANDO DAVID PARADA VICENTE

Coordinador General de Organización e Información Institucional

MARCO ANTONIO RAMÍREZ URBINA

Coordinador de Imagen Institucional

MILDRED CASTRO HERNÁNDEZ

Coordinadora Politécnica para la Sustentabilidad

Tel. 5729 6000 exts. de la 54450 a la 54464

e-mail: cps@ipn.mx

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

SECRETARIA ACADÉMICA

COORDINACIÓN POLITÉCNICA PARA LA SUSTENTABILIDAD

DISCAPACIDAD INTELECTUAL Y COGNITIVA



Instituto Politécnico Nacional
"La Técnica al Servicio de la Patria"

“¿Qué es una discapacidad intelectual y la discapacidad cognitiva?”

Al igual que ocurre en la mayoría de los trastornos del neurodesarrollo, son más los varones afectados.

La **discapacidad intelectual** se incluye dentro de la categoría más general de **trastornos del neurodesarrollo**, un grupo de condiciones que se inician precozmente en el desarrollo, a menudo antes del inicio de la escolaridad, y que se caracterizan por un déficit que produce dificultades de funcionamiento personal-social académico u ocupacional, explica la doctora Isabel López, neuróloga de Clínica Las Condes.

Estos déficits, pueden ir desde limitaciones muy específicas en el aprendizaje o en el control de funciones ejecutivas, hasta dificultades globales en habilidades sociales o cognitivas. Se estima que la discapacidad intelectual afecta a alrededor de un 2 a 3% de la población, mientras que la **discapacidad intelectual severa**, alrededor de 0,5%.

No afecta a hombres y mujeres por igual. “Prácticamente todos los trastornos del neurodesarrollo **afectan en mayor proporción a los niños**. Esta mayor proporción se debe en parte a la prevalencia de síndromes genéticos que se transmiten ligados al cromosoma X que se manifiestan en varones y que producen déficit cognitivo.

Entre los factores que se asocian a un mayor riesgo están el bajo peso de nacimiento y la mayor edad materna”, señala la doctora López.

La discapacidad intelectual tiene múltiples y variadas causas. Puede surgir a partir de **enfermedades genéticas y metabólicas**, por **causas prenatales** como exposición a alcohol, tóxicos o infecciones congénitas; **causas perinatales** como asfixia, infecciones y prematuridad extrema; otras **postnatales** como exposición a tóxicos, infecciones del SNC, traumas y accidentes vasculares.

Según el tipo de déficit, se pueden generar limitaciones muy específicas en el aprendizaje o en el control de funciones ejecutivas hasta dificultades globales en habilidades sociales o cognitivas.

Para ayudar a las empresas que ofrecen empleo a personas con discapacidad intelectual y problemas de salud mental a enfrentar estos desafíos e incorporar a sus plantillas a trabajadores de este colectivo, nuestro proyecto **Juntos somos Capaces**, (**objetivo: impulsar la integración laboral de personas con discapacidad intelectual y problemas de salud mental fomentando las relaciones entre empresas y entidades sociales desde un enfoque innovador que permita la integración laboral de este colectivo**), acompaña tanto a empleador como empleado en todo el proceso, a través de un sistema de prácticas, después de las cuales el trabajador puede optar a insertarse laboralmente.



Coordinación Politécnica para la Sustentabilidad

C.P. Lucila Cobián García

Coordinadora de Enlace y Gestión Técnica

Ciudad de México noviembre de 2024

Hoy en día, el empleo con apoyo es una de las estrategias más prometedoras para alcanzar los objetivos la inclusión laboral de personas con discapacidad. orientación profesional, orientación personal, formación profesional e inclusión.

Las empresas tienen un papel fundamental en la normalización del acceso al empleo de las personas con discapacidad intelectual y problemas de salud mental. Su participación activa en la oferta de empleo para personas con discapacidad en edad y condiciones de trabajar es, sin duda, uno de los motores que puede transformar nuestra sociedad en términos de equidad y cohesión social.

Una sociedad inclusiva es aquella capaz de reducir las barreras para garantizar la participación plena de todos sus miembros y defender sus derechos. Por eso, **el mayor desafío que afronta el mercado laboral es conseguir llegar a ser realmente abierto, inclusivo y no discriminatorio.** La inclusión laboral de las personas con discapacidad intelectual en el mercado de trabajo exige que los puestos de trabajo se diseñen o se adapten para todas las personas que conforman nuestra sociedad, sin excepciones, para que empleo y discapacidad no sean elementos conflictivos.

Otro gran desafío es el nuevo escenario que plantea la economía digital en el ámbito laboral, que ofrece grandes oportunidades para la **inclusión laboral de personas con discapacidad intelectual**, pero, también, presenta significativas barreras que deben ser superadas.



“Con frecuencia ocurre que los trastornos del neurodesarrollo se desarrollan al mismo tiempo. Por ejemplo, un niño con **trastorno del espectro autista** a menudo tiene discapacidad intelectual y muchos niños con trastorno de **déficit de atención e hiperactividad (TDAH)** también tienen trastornos específicos del aprendizaje”, indica la especialista.

Discapacidad cognitiva

Es un término amplio que se refiere a un conjunto de condiciones que afectan las habilidades mentales y el funcionamiento intelectual de una persona. Puede incluir la discapacidad intelectual, pero también otros trastornos como el espectro autista, lesiones cerebrales, enfermedades mentales graves y persistentes, y otras demencias.

La detección precoz es crucial, sabemos que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo futuro de las personas.

La identificación temprana de problemas del desarrollo, cualquier que estos sean, permite una referencia oportuna a tratamientos y sabemos que las intervenciones o terapias a mayor precocidad, mayor efectividad.

¿Qué es la accesibilidad para las personas con discapacidad?

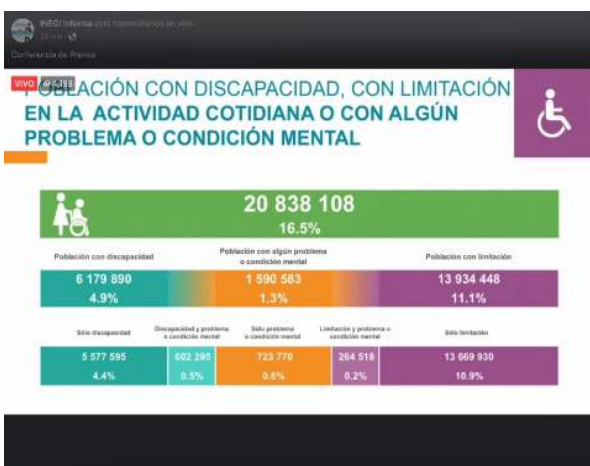
Uno de los principales pilares del nuevo modelo social y de derechos humanos adoptado por la Convención es la accesibilidad, entendida como un principio transversal a todos los artículos y como un derecho humano específico de todas las personas con discapacidad reconocido por dicho instrumento internacional en sus artículos 3° y 9°. Además, el artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el artículo 12 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, reconocen que el acceso al entorno físico y al transporte público es una condición previa para la libertad de desplazamiento de todas las personas .

De acuerdo con la Observación General No. 2 del Comité, la accesibilidad se agrupa en cuatro ámbitos: el entorno físico, el transporte, la información y las comunicaciones.

El entorno físico abarca no solo construcciones y entornos urbanos, sino también los entornos rurales, espacios naturales, por ejemplo, playas o parques naturales, así como zonas arqueológicas.

El transporte accesible que abarca todos los medios de transporte terrestre, marítimo y aéreo; la información y comunicaciones, incluyen, entre otros, lengua de señas, macro tipos, audio descripción, así como aplicaciones móviles, o páginas web accesibles, entre otros.

Los productos y servicios también forman parte de la accesibilidad de acuerdo con la Convención y se consideran como parte de los ámbitos señalados (Revista Perseo, 2021). Asimismo, el artículo 9 de la Convención subraya la importancia que tiene la accesibilidad para que las personas con discapacidad puedan vivir en forma independiente y participar en todos los aspectos de la vida, por lo que resulta necesario adoptar medidas para asegurarles, en igualdad de condiciones con las demás personas, el acceso al entorno físico (servicios e instalaciones abiertos al público o de uso público), el transporte, así como a la información y las comunicaciones.



Defensa y apoyo continuo.

Aboga por la persona con discapacidad intelectual cuando sea necesario. Asegúrate de que tengan acceso a los servicios y recursos que necesitan, y sé su defensor en situaciones desafiantes.

Establecer rutinas y estructura.

Las personas con discapacidad intelectual a menudo se sienten más seguras y cómodas con rutinas predecibles. Ayuda a crear estructura en sus vidas, ya sea en el hogar, la escuela o en su comunidad.

Busca apoyo profesional

No dudes en buscar el consejo y el apoyo de profesionales especializados en discapacidad intelectual. Ellos pueden ofrecer orientación y recursos adicionales



El rol del empleo en la integración social

El trabajo también cumple una función vital en la integración social de las personas con discapacidad cognitiva. Al formar parte de un equipo de trabajo, las personas pueden crear redes de apoyo fuera de sus círculos familiares y aprender a interactuar en diferentes contextos. Esto no solo les permite desarrollar sus habilidades de comunicación, sino que también les ayuda a ser reconocidos como individuos capaces y productivos, desafiando los estigmas y prejuicios que todavía prevalecen en la sociedad colombiana.

En ciudades como Bogotá, Medellín y Cali, algunos programas de inclusión laboral han demostrado que, con el acompañamiento adecuado, las personas con discapacidad cognitiva pueden realizar tareas de gran valor. Muchas empresas que han optado por incluir a personas con discapacidad en sus plantillas han notado un cambio positivo en el ambiente laboral, generando entornos más empáticos y colaborativos.

Cómo apoyar a personas con discapacidad intelectual: consejos para familiares, maestros y amigos.

Educación y concienciación.

Antes que nada, es fundamental educarse sobre las discapacidades intelectuales. Comprender las necesidades específicas y las capacidades de la persona es clave para proporcionar el apoyo adecuado.

Comunicación clara y paciencia.

La comunicación efectiva es fundamental. Habla de manera clara y directa, y dale tiempo a la persona para procesar la información y responder. Sé paciente y muestra interés genuino en lo que tienen que decir.



Fomentar la autonomía.

Apoya la independencia siempre que sea posible. Anima a la persona a tomar decisiones y a participar en actividades cotidianas. Esto les brinda una sensación de logro y autoestima.

Promover la inclusión social. ...

Facilita la participación en actividades sociales y comunitarias. Ayuda a establecer conexiones y amistades, ya que el aislamiento puede ser perjudicial para cualquier persona.

Adaptar el entorno.

Asegúrate de que el entorno sea accesible y seguro. Esto puede incluir ajustes en la vivienda, la escuela o el trabajo para satisfacer las necesidades específicas de la persona.

Respetar las decisiones personales.

Reconoce y respeta las decisiones de la persona, siempre y cuando no pongan en peligro su seguridad. El respeto por su autonomía es esencial.

Busca apoyo profesional

No dudes en buscar el consejo y el apoyo de profesionales especializados en discapacidad intelectual. Ellos pueden ofrecer orientación y recursos adicionales



¿Cómo impacta la vida laboral en la independencia de personas con discapacidad cognitiva?

La vida laboral tiene un impacto profundo en el desarrollo de la independencia de cualquier persona, pero para aquellas con discapacidad cognitiva, esta experiencia puede transformar sus vidas de manera significativa.

Para una persona con discapacidad cognitiva, tener un empleo no es solo una cuestión de generar ingresos sino una forma de demostrar su valor y capacidad dentro de la sociedad. El acceso a un entorno laboral adecuado puede permitirle desarrollar habilidades prácticas y sociales que, de otra forma, quedarían relegadas. A través de la interacción diaria con compañeros de trabajo, la realización de tareas y la resolución de problemas, estas personas refuerzan su sentido de pertenencia y utilidad.

La independencia económica es uno de los factores clave que el empleo aporta a las personas con discapacidad cognitiva. Tener un trabajo remunerado, por sencillo que parezca, les proporciona la posibilidad de tomar decisiones sobre su vida cotidiana. Ya no dependen completamente de sus familias o cuidadores, sino que pueden contribuir al sostenimiento del hogar o cubrir sus propios gastos personales, lo que les otorga una mayor sensación de control sobre su vida.

